

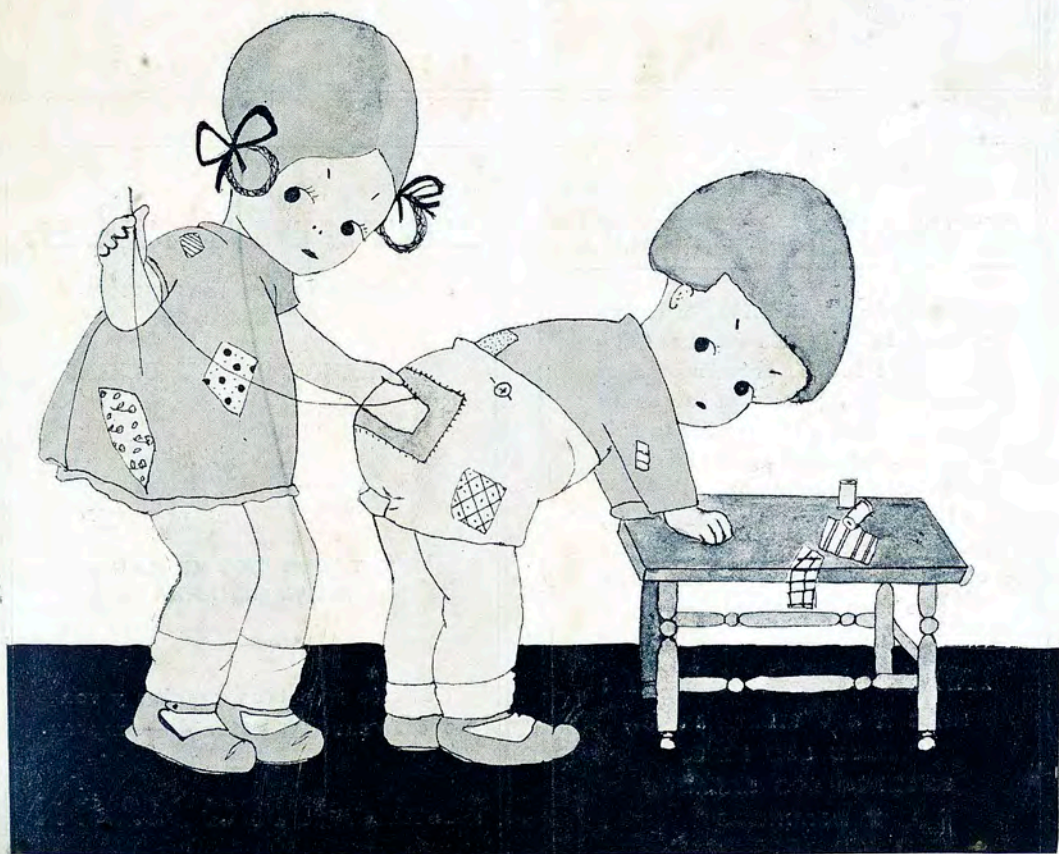
# Chanchito

Revista Semanal Ilustrada para Niños.

VOLUMEN I

BOGOTA, AGOSTO 10 DE 1933

NUMERO 6



UN REMIENDITO

# EL DIBUJO PARA LOS NIÑOS

con lápices y cajitas de colores que vende EL MENSAJERO, es el pasatiempo más agradable y útil.

---

En la misma Librería y Papelería, es la agencia de *Billiken* y *Marilú*, las mejores revistas argentinas para niños.

## EL BANCO DE LA REPUBLICA

interesado en facilitar a la juventud la consulta de obras sobre cuestiones económicas y financieras, y aumentar en la generalidad de las gentes la afición por este género de estudios, ha resuelto abrir para el público la BIBLIOTECA DEL BANCO, que está siendo provista de las obras nacionales y extranjeras de mayor actualidad.

---

### HORAS DE LECTURA:

DE 2 A 4 Y MEDIA P. M.,  
TODOS LOS DIAS,  
EXCEPTO LOS SABADOS  
Y DOMINGOS

## ESTUDIANTES:

TENEMOS UN MAGNIFICO  
SURTIDO DE:

CUADERNOS PARA ESCUELAS

LAPICES

MANGOS

PLUMAS

Y TODOS LOS UTILES  
DE ENSEÑANZA

---

Solicite nuestros precios y vea  
nuestro surtido antes de comprar.

---

**LIBRERIA MOGOLLON**

## Calzado 'Búfalo'



### Búfalo

*No Compre Sin Ver  
Nuestro Enorme Surtido.*



#### ALMACENES:

1.<sup>a</sup> CALLE REAL      3.<sup>a</sup> CALLE REAL  
NO. 11-20              NO. 13-90

## UNA BUENA IDEA

El niño que colecciona estampillas desea saber, y sabe más, acerca del mundo, que uno que no colecciona. La Geografía, la Historia, la Botánica, las monedas y muchas materias más útiles le son familiares en poco tiempo por medio de este pasatiempo.

Todas las autoridades educacionistas más adelantadas están de acuerdo en que el coleccionar estampillas ayuda al niño a formar hábitos de pulcritud, orden y economía.

Paquetes desde 50 hasta 1.000 estampillas diferentes, desde \$ 0.25. Albumes de todos tamaños. Catálogos de precios franceses y americanos y toda clase de accesorios para filatelistas.

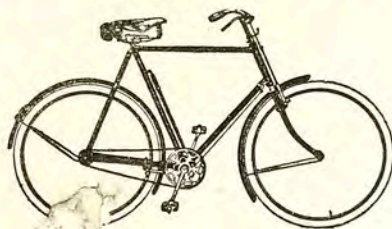
LISTA DE PRECIOS A QUIEN LA SOLICITE

**AUGUSTO DUFFO**  
BOGOTA

CALLE 12, NO. 6-47 - APARTADO 245

# EL SPORT

CARRERA 8.<sup>a</sup>, NUMEROS 15-22 Y 15-32



Acaba de recibir el más completo surtido de Bicicletas, Patines, Automóviles, Carritos y Caminadores para niños; tiene además el mejor surtido de Balones para Foot Ball, Basket-Ball, Bolas para Tennis, Raquetas y toda clase de artículos de sport.

ZAPATOS Y SANDALIAS

“ALFA”

No Hay Mejor Calzado  
Para Los Niños.

- PRECIOS REBAJADOS -  
SURTIDO PERMANENTE



CORTAZAR HNOS.

CARRERA 8.<sup>a</sup>, No. 11-87.

PARA NIÑOS



LINDAS CAJITAS  
DE PAPEL ESQUELA



CUADERNOS  
PARA PINTURA



CAJITAS DE COLORES  
Etc. Etc.



HERRERA HERMANOS  
CARRERA 10, No. 12-43.



PAPELERIA INTERNACIONAL  
CARRERA 8a., No. 13-51.

**Cámaras  
fotográficas**

**Goerz**

**para aficionados  
y profesionales,  
equipadas.**

Cámara 9 x 12, lente Kalostigmat, 1-6-8  
„ 6½ x 9, lente Frontar 1-9  
„ 6½ lente Tenaxear 1-6-8

Equipo:

- 1 Adapter.
- 3 chasis para placas de vidrio.
- 1 cartera.

**Cualquiera de  
estas máquinas,  
\$ 10.**



**MECCANOS**

PARA ARMAR AVIONES DE TODOS  
LOS MODELOS UNIVERSALES.  
TAMBIEN TENEMOS PARA ARMAR  
DIFERENTES FIGURAS Y APARATOS

**DESDE \$ 3-50**



**Camacho Roldán & Cia., S. A.**

NUEVO ALMACEN

7-87, CALLE 12 - TELEFONO 18-02.

# CHANCHITO

REVISTA ILUSTRADA PARA  
NIÑOS

APARECE LOS JUEVES

Director, Víctor E. Caro.

ADMINISTRACIÓN:

Calle 57, N.º 8-13—Tel. 82 Ch.



VALOR DEL EJEMPLAR EN  
TODO EL PAIS \$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

3 meses (13 Nos.) \$ 1.20  
6 meses (26 " ) \$ 2.30  
1 año (50 " ) \$ 4.50

Por correo: Apartado 385

Por telégrafo: **Chanchito.**

VOLUMEN: I

BOGOTÁ, AGOSTO 10 DE 1933

NUMERO 6

## EL CARNAVAL

Bogotá, prendada de la gracia y la gentileza de S. M. doña Mariana I, le ha entregado el corazón y en su honor ha echado la casa por la ventana. Una ráfaga de delirante entusiasmo ha soplado sobre las almas, borrando inquietudes y zozobras. Las murgas pintorescas, las rondas líricas, los carros empavesados han recorrido las calles y el aire se ha llenado de vivas, gritos, confetti y músicas. Los balcones se han constelado de luceros y por las cintas de las serpentinas multicolores han subido y bajado rimas galantes, piropos y gracejos. A través de las máscaras y antifaces, las miradas de damas y donceles se han cruzado como floretes de luz y la risa ha saltado de boca en boca, como una pelota de pin-pón.

La alegría hecha llamas tomó proporciones de incendio y nadie pudo sustraerse al contagio. Hasta el mismo Director de *Chanchito* que es persona grave y reposada, perdió la chaveta, y con su calva y sus años se echó a la calle y barrió el polvo con la pluma de su chambergo pasado de moda, como homenaje que rinde el otoño a la gentil y radian-

te primavera de su graciosa majestad doña Mariana.

Pero esta fiesta, queridos lectores, es como el baile del cuento de la Cenicienta: en medio del regocijo general suena la primera campanada de las doce de la noche, y hay que correr a casa, aun a riesgo de perder en el camino el zapaticito de cristal, para cumplir la promesa hecha al Hada madrina y alcanzar así su simpatía y protección. Hay que vestir de nuevo el delantal o el over-all y volver a tomar entre manos el libro, la costura, la plana. Antes de que suene la última campanada tenéis que estar otra vez consagrados a vuestros pequeños deberes diarios que son fuente de grandes satisfacciones. Sólo así los niños llegarán a la cumbre donde tiene su jaula el pájaro que habla y crece el árbol que canta. Sólo así mis encantadoras lectorcitas verán llegar a su puerta una azul mañana de mayo al príncipe del cuento, con el zapaticito de cristal, que es prenda de amor y promesa de felicidad.

Juicio, pues, y a estudiar. Lanzad el último viva y entonad el himno del colegio.

# LA SEMANA DE UNA LECTORCITA

El jueves compro a *Chanchito*  
Y devoro con delicia  
Las hazañas de don Tito  
Y el lindo cuento de Alicia.

Sigo el viernes con la *Guerra*  
*De los Mundos*,  
En que atacan a la tierra  
Los marcianos furibundos.

Con los *Retazos de Historia*  
Las emprendo  
El sábado, y de memoria  
Algún retazo me aprendo.

Los versos y los demás  
Que distingo,  
Me lo leo en santa paz,  
Sola en mi cuarto, el domingo;

Y siguiendo el buen consejo  
De Clarita,  
Para el almuerzo del viejo  
Preparo alguna cosita.

Descifrando un comprimido  
Me entretengo  
El lunes, y hallo el sentido,  
O pierdo el poco que tengo.

Con paciencia, y buena goma  
Y mis artes,  
El rompecabezas toma  
Su forma y figura el martes,

Y el miércoles, ya arreglado,  
En un brinco,  
Lo pongo en el apartado  
Trescientos ochenta y cinco.

Y así, llenos de interés,  
Como un cohete,  
Se me van, uno, dos, tres,  
Cuatro, cinco, seis y siete,

Los días de la semana,  
Hasta que, lanzando un grito,  
El jueves por la mañana  
Vuelvo a comprar a *Chanchito*.

MICAELA.





# LA GUERRA de los MUNDOS

HGWells -



(Continuación).

La multitud, sedienta de emociones, no cesaba en su ir y venir, aunque la mayoría de los curiosos se estacionaban en los puentes de Chobham y Horsell. Algunos de los más decididos se aventuraron a avanzar hacia las dunas, acercándose más al páramo; pero ya no se les vio volver, pues de cuando en cuando un rayo de luz parecido al reflector de un barco iluminaba el páramo, y al punto aparecía el Rayo de Fuego. A excepción de éstos que pagaron tan caro su atrevimiento, nadie se aventuró, y el páramo permaneció desierto y desolado el resto de la noche, con los cadáveres desparramados aquí y allá, bajo las estrellas.

Se oía distintamente como un martilleo que procedía del hoyo en las dunas.

Así estaban las cosas el viernes por la noche. El cilindro se hallaba clavado a la capa de nuestro planeta la Tierra, como un dardo emponzoñado. Pero el veneno aún no había empezado a dejar sentir sus efectos. A su alrededor estaba el páramo, quemado en parte, con objetos borrosos de posturas contorsionadas aquí y allá.

En las inmediaciones, los ánimos estaban excitados: más lejos, aún no se tenían noticias precisas de lo que ocurría. En el resto del mundo, la corriente de vida seguía su curso no interrumpido desde tiempo inmemorial. Aún no había despertado la fiebre guerrera que hace reventar las venas y arterias, aniquila los nervios y destruye el cerebro.

Los marcianos permanecieron toda la no-

che trabajando y golpeando sin descanso en las máquinas y aparatos que debían montar. De cuando en cuando se veía subir hacia el cielo una bocanada de humo verdoso.

A las once llegó a Horsell una compañía de soldados, que se desplegó en el páramo, formando un cordón. Otra compañía a Chobham, para aislar la parte norte. Algunos oficiales del cuartel de Inkerman habían visitado las dunas para inspeccionar el terreno. Al volver a su puesto faltaba de entre ellos el comandante Eden. El coronel del regimiento fue al puente de Chobham, donde permaneció hasta media noche interrogando a numerosas personas. Las autoridades militares se daban cuenta real de la seriedad del caso. Los periódicos de la mañana siguiente decían que a las once de la noche anterior habían salido de Aldershort un escuadrón de húsares, dos de Maxims y 400 soldados del regimiento de Cardigan.

Poco después de media noche, la multitud que se hallaba en Chertsey Road y Woking vio caer desde el cielo una estrella que desapareció en la espesura del bosque al noroeste. Dejó, al caer, un destello verdoso, produciendo una luz idéntica a la que vemos en los relámpagos de las tormentas de verano.

Era el segundo cilindro que caía...

## CAPITULO IX

### EMPIEZA LA BATALLA

Las emociones sufridas aquel sábado no se borrarán de mi memoria mientras viva. El día se presentó gris y caluroso, con

rápidos cambios barométricos. Yo dormí poco durante la noche del viernes, y me levanté temprano. Bajé al jardín y me senté en un banco. Nada se oía en dirección al páramo, a excepción de una alondra que aleteaba veloz.

El lechero llegó como siempre. Oí distintamente el ruido de su carrito, y me dirigí a la puerta de servicio, para que me enterara de las últimas noticias. Me dijo que durante la noche los marcianos habían sido sitiados por diferentes compañías de soldados, y que de un momento a otro se esperaba recibir algunos cañones.

El silbido de un tren que se dirigía a Working hizo renacer la tranquilidad en mi espíritu.

El lechero continuó en su información:

—Por supuesto, que procurarán evitar el matarlos...

Cuando el lechero se fue, me acerqué a la verja del jardín, y estuve un rato de charla con mi vecino.

Según su opinión, las tropas se apoderarían de los marcianos, o los matarían, antes del anochecer.

—La lástima es —me dijo—, que no podamos verles más de cerca; sería curioso ver cómo se vive en otros planetas; tal vez aprenderíamos algo nuevo.

Se acercó a la verja y me dió un puñado de fresas de su cosecha, al mismo tiempo que me contaba el incendio del pinar cerca de los campos de Golf de Byfleet.

—Según dicen, allí ha caído una segunda edición del dichoso cilindro. Pero creo que tenemos bastante con uno. La Compañía de Seguros, tendrá que pagar un buen puñado de libras a la Sociedad de Golf por los daños causados en el campo por este segundo cilindro.

Y se reía, tratando de contagiarme su buen humor.

—Los bosques aún están ardiendo —prosiguió, señalándome las espirales de humo que se veían a distancia.

—No se podrá pasear por allí en muchos días, por la espesa capa de hojas secas que ahora estarán convertidas en rescoldo.

Al hablar del pobre Ogilvy se ensombreció su semblante.

Después de almorzar, en vez de trabajar, decidí dirigirme, paseando, hacia el páramo. Bajo el puente del ferrocarril encontré un grupo de soldados, zapadores, según su aspecto, con pequeños gorros redondos, guerreras rojas, que dejaban ver sus camisas azules, pantalones oscuros y botas hasta la rodilla. Me dijeron que tenían orden de no dejar pasar a nadie, y mirando a través del canal, hacia el puente, vi uno de los soldados de Cardigan, que prestaba sus servicios de centinela en aquel puesto.

Permanecí un rato de charla con los soldados, contándoles mi impresión al ver a los marcianos la noche anterior. Ninguno de ellos los había visto, ni tenían la menor idea de cómo serían, así que no dejaban de hacerme preguntas. Ignoraban quién había ordenado el levantamiento de tropas. El zapador tiene una educación militar más perfecta que un soldado ordinario, y al punto empezaron a discutir acaloradamente cuál sería el mejor plan de ataque.

—Debemos acercarnos a ellos ocultándonos para no ser vistos, y una vez cerca, obligarles a huir.

—¡Bah! ¡Qué sabes tú de táctica militar en estos casos! —dijo otro.— ¿De qué te valdría ocultarte ante estos rayos de fuego? Lo mejor sería acercarnos y hacer una trinchera.

—Al infierno tú y tus trincheras. Siempre las tienes en la boca. Debías haber nacido conejo, Snippy.

—¿Tienen cabeza y cuello?, preguntó un tercero. Yo les repetí mi descripción:

—Son como grandes pulpos, con innumerables tentáculos. Así como otras veces sois pescadores de hombres —les dije,— ahora, en este caso, sois luchadores con pescados.

—No siento el menor remordimiento de tener que matar esos bichos —dijo el primero.

Y continuaron discutiendo en esta forma. Al cabo de un rato, los dejé, y me dirigí a la estación, para comprar periódicos con las últimas noticias.

Pero no quiero cansar al lector con la descripción de aquella interminable mañana, ni de la tarde, más interminable aún. No pude ver el páramo, ni desde lejos siquiera, pues hasta las torres de las iglesias de Horsell y



Chobham estaban tomadas militarmente. Los soldados a quienes preguntaba sabían menos que yo; los oficiales permanecían preocupados y silenciosos. La gente del pueblo había recobrado la serenidad en presencia de los soldados. Marshall el estanquero me dijo que su hijo era uno de los que habían perecido la noche anterior.

Los soldados habían hecho desalojar las casas lindantes con el páramo.

Volví a casa para comer, a eso de las dos de la tarde. El día era, como he dicho, nublado y caluroso, y para refrescarme un poco, tomé un baño por la tarde.

A las cuatro y media, fui de nuevo a la estación, con objeto de comprar un periódico que me proporcionara nuevas noticias, pues los de la mañana sólo relataban someramente la muerte de Stent, Ogilvy y Henderson. Pero el periódico no decía nada que yo no supiera ya. Los marcianos no se dejaban ver por ninguna parte. Parecían muy ocupados en su trabajo, se oía un continuo martilleo y se veían subir nubes intermitentes de densa humareda y vapor. No cabía duda de que se estaban preparando para el encuentro.

“Se ha probado de nuevo a hacer señales —decían los periódicos,— pero sin resultado alguno”.

Según me dijo después un zapador, estas señales las hizo un hombre desde un hoyo con una bandera atada a un palo. Los marcianos vieron esta señal impasiblemente, como quien oye llover.

Confieso que me impresioné a la vista de tanto preparativo y tanto armamento. Me sentía guerrero, y derrotaba a los invasores de mil maneras; volvieron a mi imaginación los planes guerreros que puse tantas veces en práctica cuando jugaba a soldados en mi infancia. Se me antojaba ésta una lucha muy desigual, pues parecían estar indefensos en el hoyo donde habían caído.

A las tres empezaron a oírse disparos de cañón, desde Chertsey y Addlestone. Después supe que estaban bombardeando el bosque donde había caído el segundo cilindro, con objeto de destruirlo antes de que se destapara.

Hasta las cinco no llegó a Chobham el

cañón que había de disparar contra el primer cilindro.

Hacia las seis de la tarde, cuando estaba tomando el té con mi esposa en el cenador del jardín y discutiendo acerca de la batalla que se cernía sobre nuestras cabezas, oí una detonación que procedía del páramo, e inmediatamente después, ruido de repetidas descargas. Al punto se sintió una viva conmoción que hizo temblar el piso en que estábamos. Los árboles de Oriental College, que se divisaban a distancia, se envolvieron repentinamente en llamas, y la torre que asomaba su veleta entre ellos, cayó en un montón de ruinas. El minarete del colegio había desaparecido y todo el tejado ofrecía el aspecto de haber sido bombardeado por un cañón de cuarenta y dos.

Una de nuestras chimeneas se derrumbó, como si hubiera sido el blanco de varios disparos, y sus ladrillos fueron a parar a las ventanas de mi despacho.

Mi esposa y yo permanecimos mudos y aterrados. Comprendí que Maybury Hill estaría siendo ya pasto de las llamas una vez destruido el colegio.

Entonces cogí a mi esposa bruscamente por el brazo y la llevé hasta el camino. Hice salir de casa a la criada, no sin prometerle antes, que yo entraría a buscar una caja sin la cual no quería salir.

—No podemos continuar aquí —dije.

Y al punto, sin dejarme acabar la frase, empezó de nuevo el fuego desde el páramo.

—¿Y dónde iremos? —preguntó mi esposa, aterrorizada.

Yo permancí pensativo unos instantes, y al punto recordé sus parientes en Leatherhead.

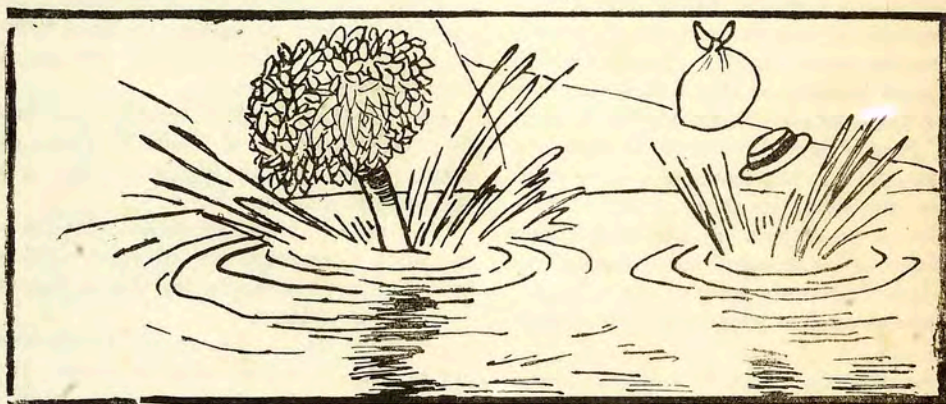
—¡A Leatherhead! —le dije a gritos, para hacerme oír en medio de aquel estruendo de disparos.

—¿Y cómo podremos llegar hasta allí?

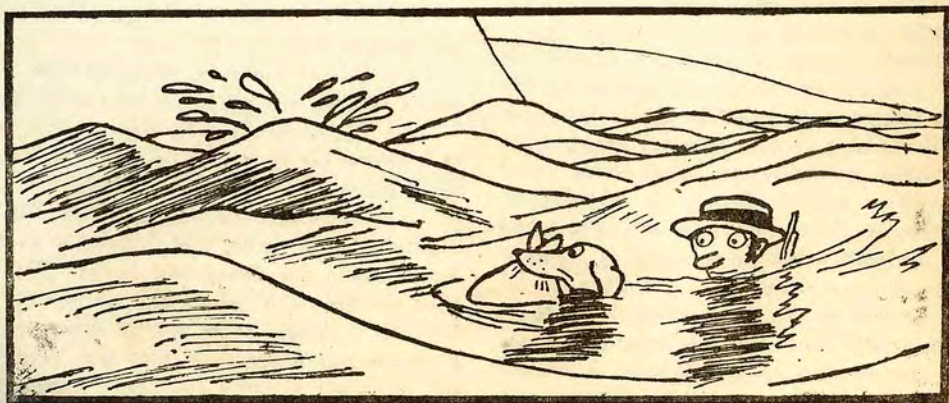
Abajo, en el valle, una compañía de húsares pasaba por debajo del puente. Tres de ellos penetraron a galope por las puertas de Oriental College; otros dos se desmontaron y empezaron a registrar casa por casa. El sol, brillando a través del humo, daba a las cosas tonos de rojo-sangre, iluminándolo todo de un modo extraño.

(Continuará).

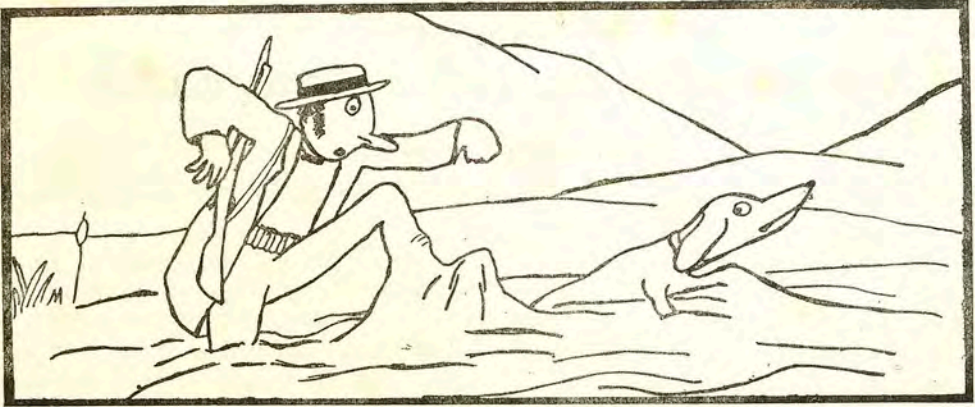
# FANTASTICAS AVENTURAS DE TITO Y TIF

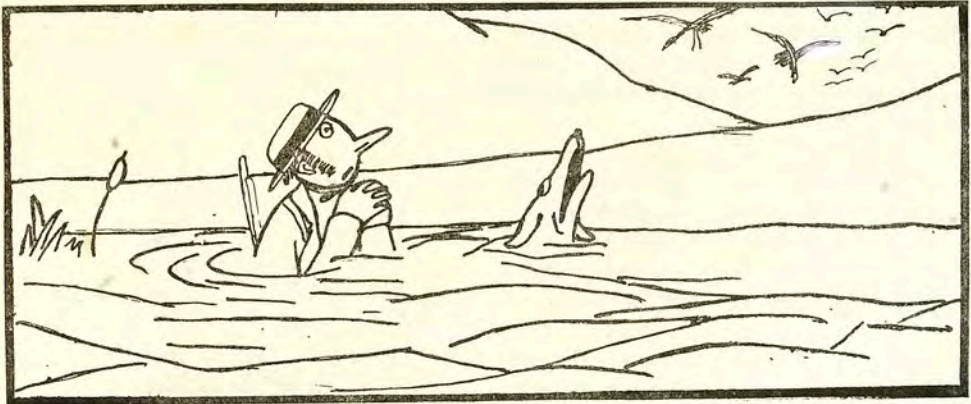
26. — Cayendo don Tito y Tif, árbol y *motor* en las tranquilas aguas de un lago....



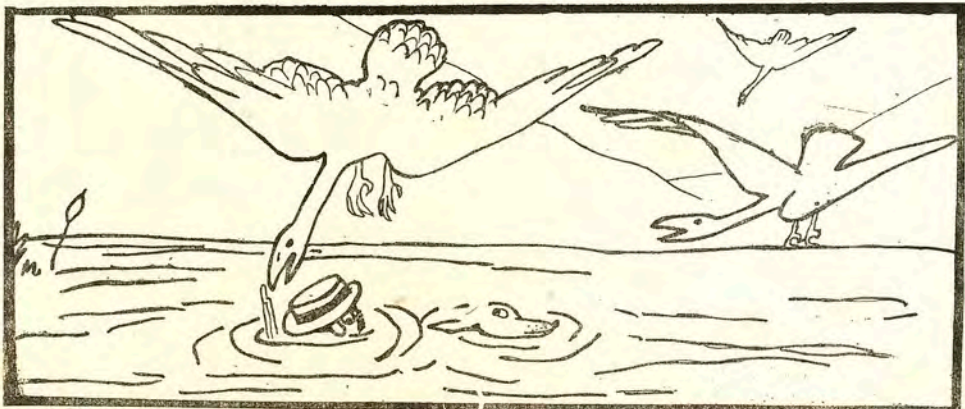
27. — ....que dejaron de ser tranquilas por los furiosos movimientos del rinoceronte, deseoso de desprenderse del árbol.



28. — Don Tito y su perro se dirigieron hacia la orilla, que era un mar de cieno.



29. — En el que se hundían cada vez más: estaban perdidos sin remedio.



30. — Unos gipetos aparecieron y cerniéndose sobre las dos pobres víctimas que cada vez se hundían más....

# ALICIA

## EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS

POR LEWIS CARROLL

(Continuación).

—Creo que podríais hacer algo mejor con el tiempo que emplearlo en decir acertijos cuya solución no sabéis, observó la muchacha, muy picada en su negra honrilla.

—Si conociérais el Tiempo como yo lo conozco, dijo el sombrerero, no hablaríais de perderlo.

—No sé lo que quieres decir.

—Claro que no lo sabes! —asintió el sombrerero moviendo la cabeza con gravedad. —Aseguraría que no has hablado nunca con el Tiempo.

—Es posible que no, dijo Alicia, pero sí le he *pegado* al Tiempo, en mis lecciones de música. ¿Sabes? Así, llevando el compás.

—¡Ah, comprendido! Le habrás hecho mucho daño, supongo, y se resentiría contigo. Pues debo advertirte que si estuvieras en buenas relaciones con él, te ayudaría a llevar a tu gusto y conveniencia la marcha del reloj. Por ejemplo: suponte que son las nueve de la mañana, la hora precisa de comenzar las lecciones; sólo tendrías que guiñarle un ojo, y zás!, el reloj comienza a dar vueltas y señala la una y media, hora de ir a comer.

—Esta es la hora que más me gusta, dijo la liebre para sus orejas.

—Muy bien estaría ésta, advirtió Alicia, pero habríame de suceder entonces que yo no tendría apetito al sentarme a la mesa.

—Al principio quizás no, declaró el sombrerero; pero podrías hacer que el reloj señalara la una y media hasta que tuvieras hambre.

—Y tú te las compones de este modo? —interrogó Alicia.

El chillado sombrerero meneó la cabeza tristemente.

—Yo no, dijo. El mes de marzo último nos disputamos, sabes? Precisamente cuando él

se volvió loco. (El sombrerero al decir esto apuntaba a la liebre con una cucharilla). Fue en el gran concierto que nos dio la *Reina de los Corazones* y en el que yo tuve que cantar. Apenas había comenzado mi romanza, cuando gritó la Reina: Ese está matando el tiempo! Cortadle la cabeza!

—Qué bruta! —exclamó Alicia.

—Y desde entonces —continuó el sombrerero con voz acongojada— el Tiempo ya no quiere hacer nada de lo que le pido. Mi reloj da siempre las seis.



Alicia tuvo una idea brillante.

—Ah, vaya!, exclamó. Y por esto hay aquí siempre un servicio de té.

—Sí, por esto es, afirmó el sombrerero loco. Siempre sé la hora del té y no tenemos tiempo ni para lavar las tazas. Lo único que podemos hacer es mudar de sitio.

—De modo que estaréis dando vueltas a



### COLORACION PROTECTORA DE LOS ANIMALES

Las rayas verticales de la cebra (Foto. superior) armonizan con las altas yerbas de sus guaridas y los extraños dibujos de la girafa (Foto. inferior) se adaptan a los matices de los árboles y arbustos en cuyo seno vive este curioso animal.

## LA ARAÑA



Hermanita araña,  
La trabajadora,  
La que en la montaña  
Te pasas los días labora y labora  
Tendiendo las redes entre la maraña.  
Qué paciencia tienes, tejedora buena!  
Qué solita vives sin tener vagares,  
Siempre en tu faena,  
Siempre en tus telares!  
Qué admirablemente ya ajustas, ya encajas  
Esas tolderías que labrando estás;  
Cómo vas y vienes y subes y bajas  
Y bajas y subes y vienes y vas.  
Con qué agilidades alargas o enredas  
Las hebras flotantes de sutiles sedas  
Con que el andamiaje forjas de tu hogar!  
Cómo ya de un hilo colgando te quedas,  
Cómo ya por otro se te ve trepar!  
Y así en las marañas qué finas labores,  
Qué diáfanos telas de ensueño fabricas!  
Qué de filigranas de regios primores,

Qué de sederias chinescas más ricas!  
Cómo de tus patas entre los grotescos  
Y toscos ramajes,  
Van poquito a poco saliendo arabescos,  
Tenues gobelinos, pálidos encajes,  
Castillos de gasa, palacios de tules,  
Y undívagas riendas etéreas y azules;  
Y al lucir la aurora  
Sobre el intrincado montañal bravío,  
Cómo se abrillanta, cómo se colora  
De tus artefactos todo el atavío,  
Cuajado a esa hora  
De trémulas perlas de escarcha y rocío!  
Pero cómo es frágil  
Tu labor de artista primorosa y ágil:  
Ya un ave que pasa,  
Ya el viento que agita la vieja robleda,  
En breves instantes tus obras arrasa,  
Y en rotos girones colgando se queda  
El regio arabesco tejido de seda.

    Mi labor acaso  
Tan tenue y tan frágil será cual la tuya,  
Que el viento a su paso,  
Que el ave en su vuelo también la destruya?  
Qué es el sentimiento?  
Qué es la poesía?  
Castillos, castillos que la fantasía  
Fabrica en el viento  
Cual los que tú tejes, hermanita mía.  
Castillos flotantes de tul y de gasa,  
Que en rotos girones convierten en breve,  
Artera la envidia, cual cuervo que pasa,  
La prosa cual racha de escarchas y nieve.  
Pero aunque así sea,  
Sigamos de obreros en nuestra tarea,  
Sigamos cumpliendo  
Con nuestro destino, soñando y tejiendo,  
Tú, esbeltos palacios de sedas y tules,  
Yo, torres de rimas con sueños azules.



**S. M. DOÑA MARIANA I**

**REINA DE LOS ESTUDIANTES**



**ALICIA** Viene de la pág. 10

la mesa. ¿No?

—Ni más ni menos, y por esto la mesa es tan grande.

—Mudemos de conversación, interrumpió la liebre bostezando. Ya estoy cansada de oír hablar tanto de lo mismo. Propongo que esta señorita nos cuente algún cuento.

—Temo no recordar ninguno, manifestó Alicia bastante alarmada por semejante proposición.

—Entonces el lirón nos lo contará, gritaron a la vez los otros dos. Despiértate lirón.

Y por uno y otro lado lo estuvieron pellizcando un buen rato.

El lirón se fue despertando muy lentamente.

—No dormía, aseguró con una voz ronca y débil. No he perdido palabra de lo que estábais hablando.

—¡Cuéntanos un cuento! —dijo la liebre.

—Sí, yo te lo ruego; añadió Alicia.

El sombreroero, hablando muy de prisa, advirtió:

—Te vas a quedar dormido antes de comenzar a contarlo.

El lirón comenzó su cuento.

Erase una vez tres hermanitas, dijo, llamadas Elsa, Lucía y Margarita, y las tres vivían en el fondo de un pozo...

—¿De qué vivían?, preguntó Alicia, a quien interesaban, siempre muy especialmente las cosas de comer y de beber.

—Vivían de almíbar, contestó el lirón, después de haber reflexionado un momento.

—Bah, no puede ser!, rectificó Alicia cortésmente, sin embargo. No puede ser porque habrían caído enfermas las tres.

—Y así sucedió, dijo el lirón; las tres enfermaron gravemente.

Alicia estaba ya pensando en aquel sabroso vivir de almíbar; pero como le pareciera el caso demasiado fuera de lo regular, preguntó:

—Pero, por qué vivían en el fondo del pozo?

La liebre se dirigió a Alicia y le dijo:

—Toma más té y calla.

—Hasta ahora no he tomado té, advirtió ella ofendida. De modo que no puedo tomar

más.

—Quiere decir, explicó el sombreroero, que no puedes tomar *menos*. Ha de ser te fácil tomar más; *menos* te sería imposible.

—A ti nadie te estaba preguntando, replicó Alicia.

Pero el sombreroero hizo una observación de cuenta.

—¿Quién hace ahora alusiones personales?, preguntó triunfante.

No supo Alicia qué contestar, quedándose callada, mientras se servía un poco de pan y mantequilla. Después, dirigiéndose al lirón, interrogó otra vez:

—¿Por qué vivían las hermanas en el fondo del pozo?

El lirón estuvo reflexionando otro momento y dijo:

—Era un pozo de almíbar.

—No existen pozos de almíbar!, declaró Alicia muy enojada.

Pero el sombreroero y la liebre comenzaron a hablar imponiendo silencio, y el lirón, con visible mal humor, observó:

—Si no puedes callarte ni ser amable, será mejor que acabes tú el cuento.

—No, no; te suplico que continúes, dijo Alicia humildemente. Prometo no interrumpirte más.

El lirón, ya menos enfadado, continuó:

—Así las tres hermanitas aprendieron a sacar... sabes?...

—Qué es lo que sacaban?, interrumpió Alicia, olvidada ya de su promesa.

—Almíbar, declaró el lirón, sin enfadarse esta vez.

—¡Quiero una taza limpia!, gritó en esto el sombreroero. Vamos todos a cambiar de sitio.

Levantóse el sombreroero, le siguió el lirón, ocupó el sitio del lirón la liebre, y Alicia, muy contra su voluntad, fue a sentarse en el sitio que la liebre había dejado vacío.

Quien había resultado ganancioso con el cambio era el sombreroero; pero Alicia estaba mucho peor situada que antes, pues la liebre había vertido la leche en su plato.

Otra vez interrogó Alicia al lirón, pero ahora lo hizo con todo lujo de precauciones para no ofenderle.

—Dime; no he comprendido bien: de qué

modo sacaban el almíbar?

—Pues del mismo modo que se saca agua de un pozo de agua, hizo observar el sombrerero: igualmente se sacará el almíbar de un pozo de almíbar, eh?

—Pero las hermanas estaban en el fondo del pozo, dijo Alicia al lirón, despreciando la observación del sombrerero.

—Sí, muy adentro del pozo, afirmó el lirón.

Esta constestación sólo le sirvió a la pobre Alicia para hacerse un lío, y tan aturdida estaba, que por algún tiempo dejó hablar al lirón sin interrumpirle.

El lirón tenía ya mucho sueño, bostezaba y se restregaba los ojos, mientras decía:

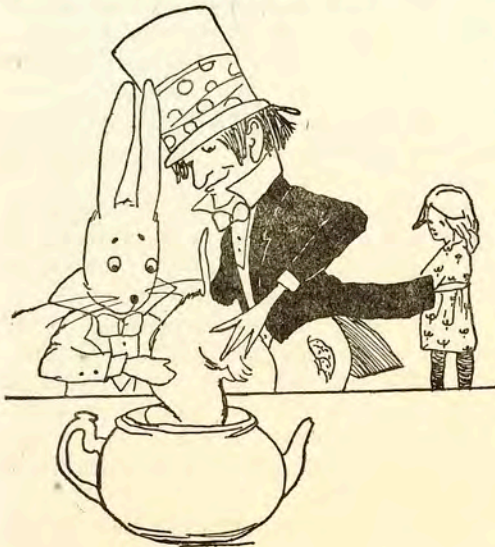
—Aprendieron las tres hermanas a sacar muchas cosas, todas las cosas que comienzan con una M.

—¿Por qué con una M?, interrogó Alicia.

—¿Y por qué no ha de ser con una M?, porfió la liebre.

Alicia no dijo esta boca es mía. Levantóse y se fue.

Algunos momentos después, el lirón caía hecho un tronco. Ni el sombrerero ni la liebre parecieron dar importancia a que se marchara Alicia, y aunque ella volvió dos o tres veces la cabeza a ver si la llamaban, los otros, sin hacerle caso, se entretenían queriendo meter al lirón en la tetera.



—No volveré más; estoy decidida, pensó Alicia, mientras caminaba a través del bosque. En mi vida había asistido a un té tan estúpido.

### CAPITULO III

#### ALICIA Y LA REINA DE LOS CORAZONES

Consiguió, por fin, Alicia penetrar en el hermoso jardín, pero no fue sin haberse comido antes otro pedacito de hongo para decrecer hasta treinta centímetros, y luego de haberse provisto de la llavecita de oro. Así pudo deslizarse por la diminuta puerta.

A la *Reina de los Corazones* le gustaba extraordinariamente mandar cortar cabezas. Abajo esa cabeza!, decía por modo invariable cuando le disgustaba alguna cosa. A la pequeña Alicia le preguntó muy luego que si quería jugar al *croquet*. Pero las reglas del juego eran muy caprichosas. En vez de mazos, se servían de flamencos vivos y los arcos los formaban soldados puestos a gatas, es decir, sosteniéndose con las manos y los pies. Y era lo peor, que como pelotas se utilizaban erizos, los cuales, en diferentes ocasiones, echaban a correr antes de que pudieran ser tocados por las mazas de los jugadores.

La Reina sostenía una gran disputa con la duquesa y quería cortarle la cabeza. Encontróse, pues, Alicia con que en aquel hermoso jardín no pasaban las cosas tan agradablemente, como ella hubiese deseado. Pero, terminado el juego, le dijo la Reina:

—¿Has visto ya a la falsa tortuga?

—No, contestó Alicia; ni siquiera tengo la más remota idea de lo que pueda ser ese bicho.

—Es el animal que se utiliza para hacer la sopa de la falsa tortuga, dijo la Reina.

—No sé lo que puede ser eso, advirtió Alicia.

—Ven conmigo, dijo entonces la Reina, y te explicaré la historia.

Marcharon juntas. Le paso oyó Alicia cómo el rey decía a una multitud:

—Estáis todos perdonados.

—Menos mal, pensó Alicia, cuyo corazón habíase sentido sobresaltado por las ejecuciones ordenadas por la Reina.

(Continuará).



## 7 DE AGOSTO

La tercera década de julio y la primera de agosto, nos traen todos los años el recuerdo de días gloriosos para la patria. Cómo olvidar la fecha que encabeza mi retazo de hoy? Mas no quiero seguir adelante sin lamentarme con vosotros de que en días que dedicados están por la historia a nuestro Bogotá y para recordar la batalla a la que debemos nuestra libertad, nadie piense en ellos y que muy al contrario se trate de borrar su memoria, con estos carnavales que a todo nos dispone menos a la gratitud por nuestros libertadores y por aquellos valerosos soldados de España a quienes debemos esta bella ciudad de Bogotá. Entiendo que vosotros, mis queridos niños, gustéis mucho más de matachines porque os hacen reír, ya que tal vez no alcanzáis a comprender hasta qué punto se olvidan de su dignidad los que enloquecidos, no por el entusiasmo, sino por otros excesos de que *Chanchito* no debe hablar, ponen en vuestro semblante la envidiable sonrisa de la niñez. Si algún día vosotros tomáis parte en esta fiesta no os disfracéis nunca de mujeres, recordad que los Chibchas castigaban así a los cobardes, a los que huían en las guerras, y que a los que no eran hombres en sus actos de vida les hacían vestirse de mujer y desempeñar los oficios domésticos. ¡Qué sabios eran los Chibchas!

Y no más sermón, me diréis, y venga la historia. Cinco años después del célebre 20 de julio de 1810, llegó a nuestro territorio poderoso ejército de España, enviado por su rey que no podía ver con buenos ojos la pérdida de su hacienda del Nuevo Reino de Granada. Nuestros abuelos se habían entretenido en discusiones más o menos sin objeto, sobre si tal ciudad pertenecía o no a tal o cual gobierno; que la una quería depen-

der de Cundinamarca, que la otra quería ser independiente y gobernarse por sí y ante sí. Pensad en vuestro colegio. ¿Qué sería de él si cada uno de vosotros hiciese lo que le viniera en gana? Que todos perderiais el tiempo, que nadie estudiaría y en llegando los exámenes, absolutamente todos, estariais incapacitados para demostrar a vuestros padres lo aprendido en el año; es decir seriais sorprendidos en la ignorancia más grande. Caso más, caso menos, esto les pasó a los patriotas. Se olvidaron de que cualquier día podía presentarse el ejército que os he dicho y a todos los sorprendió sin saber la lección. Duro pagaron su desaplicación; los más ilustres patriotas murieron en el patíbulo, incapacitados como estaban para hacer frente a tan poderoso enemigo. Cierta que Cartagena, entre otras ciudades, sacrificó cuanto pudo. Y luchó hasta el último momento; todos, hombres, mujeres y niños contribuyeron a su defensa. Cuánto heroísmo, cuánto sacrificio!, pero al fin el hambre, las enfermedades y sobre todo las balas enemigas agotaron a los defensores que no pudieron menos de rendirse.

Libre el camino, las tropas invadieron nuestra tierra como la langosta. A medida que avanzaban fusilaban y ahorcaban más y más patriotas. Un pequeño grupo de militares logró buscar asilo en los Llanos de Casanere y fueron ellos el semillero vivo del cual había de surgir un poderoso pero pobre y hambreado ejército, que unido a las tropas que el Libertador traía en derrota de Venezuela, tan heroicamente habrían de luchar por devolvernos la libertad perdida. En su avance hacia el interior del territorio patrio, los que acompañaban a Bolívar hubieron de sufrir, como nuevos conquistadores, las

mismas excasesces y rigores que aquellos que fundaron a Bogotá. Los jefes y los soldados no tenían ropa que vestir; desnudos, entumidos por el frío de los páramos del Pisba y enfermos por los calores asfixiantes del Llano y por el barro que muchas veces les cubría hasta las rodillas, así llegaron al célebre Pantano de Vargas, donde habiendo derrotado a los enemigos gracias a los lanceiros de Rondón, siguieron avanzando.

Bolívar y Santander, los dos genios de Colombia, venían a la cabeza de las tropas. Tenían que vencer. Y acción tras acción, fueron despejando el camino de enemigos y por fin llegaron a Tunja. Amaneció el día 7 de agosto de 1819. Los enemigos quieren retirarse hacia la capital para mejor defenderse allí. Bolívar lo sabe, y rápido ordena a las tropas les corten la retirada; y vedlos aquí en el Puente de Boyacá frente a los enemigos que no tienen otro recurso que el de presentar batalla a los atrevidos americanos que así les cortan el paso. A las dos

de la tarde el tronar de los cañones, anunció la batalla decisiva. La estrategia militar hace maravillas y estimula a los valerosos soldados de la república que con los vestidos hechos girones, hambreados y enfermos, envuelven en círculos las bien comidas y mejor vestidas tropas del coronel español Barreiro. Tres horas bastaron para derrotarlos completamente; cada uno de los soldados de Colombia, cumplió con su deber y no hubo ni uno a quien, como en tiempo de los chibchas, hubiese necesidad de hacerlo disfrazar de mujer por cobarde. Bolívar, Santander, Anzoátegui y Soublette, son los apellidados de los principales jefes de las tropas que a su mando pelearon en el Puente de Boyacá el 7 de agosto de 1819, derrotaron el numeroso y aguerrido ejército español, nos dieron para siempre la libertad y conquistaron para la patria el nombre de República de Colombia a la cual va unido el valor y el heroísmo.

*El Tío Remiendos.*

## DESPUES DE LA BATALLA DE BOYACA

“No hay testimonio de gratitud, de amor y de confianza, que no me hayan prodigado estos pueblos con las expresiones más sinceras y cordiales de regocijo. En todo el camino grupos de gentes transportadas me han obstruido el paso, y las madres con la ofrenda que han hecho de sus hijos a la patria, han consagrado otras tan naturales, tan sencillas, que las he apreciado más que los obsequios de mayor valor. Los arcos triunfales, las flores, las aclamaciones, los himnos, las

coronas ofrendadas y puestas sobre mi cabeza por las manos de jóvenes bellas, los festines y mil demostraciones de contento, es el menor de los presentes que he recibido; el mayor y más grato a mi corazón: las lágrimas mezcladas con los transportes de la alegría, con que he sido bañado, y los abrazos con que me he visto expuesto a ser sofocado por la multitud”.

*Bolívar.*

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*E. Vidente, de Bogotá, pregunta:*

¿Cuáles fueron los Obispos de Toledo del siglo VII?

Hemos podido recoger los siguientes datos: San Heladio fue Obispo de Toledo desde una fecha que ignoramos hasta el año de 632; sigue Eugenio II, que gobierna hasta el 638, año en que ocupó el obispado San Eugenio III. Muere este Pastor en 657 y es sucedido por San Ildefonso hasta 667;

desde este año hasta 680 regenta la sede San Quirico, al que sucede San Julián hasta 690, época en que muere éste y es nombrado Siseberto, quien permanece en este puesto hasta una fecha que no conocemos.

*Tres suscriptores de “Chanchito”, de Chapi-  
nero, preguntan:*

- 1º ¿Hay monstruos debajo de la tierra?
- 2º ¿Hay habitantes en la luna?

3º ¿Cuándo tendremos a la vista un cometa?

1º No, debajo de la tierra, no se han hallado más animales que los que conocemos todos como los topos, las lombrices, las larvas de algunos insectos, etc., y éstos viven muy cerca de la superficie; a mayor profundidad, a pesar de los numerosos pozos de mina y demás que se han abierto no se ha encontrado nada hasta la profundidad de 2.250 metros que es la mayor alcanzada; pero, más abajo es todavía menos probable la existencia de animales por razón de la elevada temperatura (70º a los 2 kilómetros) y de la presión también creciente que tendrían que soportar.

2º En la luna no hay habitantes, pues en ella faltan muchas de las condiciones necesarias para la vida de cualquier sér: no posee atmósfera, ni hay líquidos de ninguna clase en su superficie; además su temperatura durante el día es por término medio de 100º, llegando sin embargo a ser de cerca de 200º al medio día; en cambio durante la noche el termómetro puede bajar a más de 150º bajo cero y estos cambios tan bruscos de temperatura, unidos a la falta de aire y de líquido, hacen imposible la vida en nuestro satélite. Por otra parte, los telescopios modernos poseen una potencia suficiente para divisar allá un ejército en marcha o un rebaño de elefantes, y sin embargo, no se ha observado nada que haga suponer la existencia de habitantes en la luna.

3º Ninguno de los cometas periódicos visibles de que tengamos noticia se verá antes de 1950; sin embargo, es posible que un cometa de período muy largo y por tanto no catalogado se haga visible antes de esa fecha.

*Cecilia Pardo, de Bogotá, pregunta:*

1º ¿Quién inventó el reloj?

2º ¿Cuántas substancias se sacan del petróleo crudo?

3º ¿Cómo se hacen las bombas de caucho?

1º El reloj es un aparato que se debe al esfuerzo de muchos hombres a lo largo de la historia de la humanidad, de manera que su invención no puede atribuirse a nadie en especial. Vamos a hacer una reseña de los principales inventos y perfeccionamientos del reloj.

El primero de que se tiene noticia es el de un reloj de sol construido por Anaximandro de Mileto hacia el año 600 antes de Jesucristo. Doscientos años después se inventaron las clepsidras o relojes de agua, descubrimiento que se atribuye a Platón; durante muchísimo tiempo sirvieron estos relojes rudimentarios, y hasta el año 850 después de Jesucristo no se descubrió que un peso colgante podría servir de motor para los relojes. Sólo mucho después, empezaron los relojes a tener alguna exactitud: el primer paso para esto fue el descubrimiento hecho por Galileo en 1595 de que el péndulo gasta siempre un mismo tiempo en sus oscilaciones; sin embargo, Galileo solamente dijo que esto podría servir para la construcción de relojes, y fue Cristián Huygheus, en 1657, quien aplicó este principio y descubrió también que un resorte podría reemplazar al peso que movía los relojes. Con esto puede decirse que estaba ya inventado el reloj y todos los descubrimientos posteriores que han llevado este aparato al grado de perfección que tiene hoy día, no son sino modificaciones al antiguo reloj de Cristián Huygheus.

2º y 3º Por falta de espacio nos vemos en la necesidad de dejar la contestación de estas dos preguntas para el próximo número.



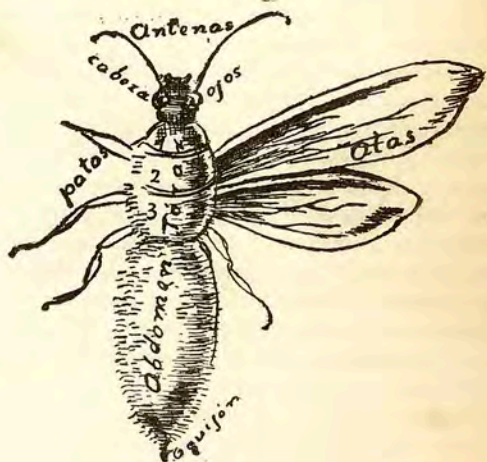
## VIDA EN GENERAL DE LOS INSECTOS

Su vida es la más curiosa de las vidas animales: sus mudanzas o cambios, sus coloraciones, sus luminosidades, sus cantos o silbidos, sus admirables instintos, sus viviendas, su alimentación, sus costumbres, sus medios de defensa, sus guerras, etc., hacen su vida de lo más interesante y maravillosa.

Para saber cuándo un animal es insecto, hay que tener en cuenta varias cosas: siempre debe tener seis patas y uno o dos pares de alas; su cuerpo debe estar formado de tres partes o segmentos que se llaman: CABEZA, TORAX y ABDOMEN. En la cabeza lleva los ojos, el pico, la trompa o el aparato chupador, según el caso; a manera de cuernos tiene unas antenas que le sirven para palpar y oler, y, a veces, lleva también unas como tenazas para agarrar y defenderse; las de algunos son muy potentes. Del tórax, y sólo de él, que está formado de tres segmentos, le salen las patas y las alas: un par de patas de cada segmento y un par de alas del segundo y otro del tercero, del primero nunca le salen alas. El abdomen, formado como de pequeños anillos, no lleva nada; algunos insectos tienen en la parte posterior de su abdomen su terrible arma de defensa: el aguijón.

Pero lo que más caracteriza a un animal como insecto son sus prodigiosas transformaciones o cambios, que se llaman: METAMORFOSIS, y que es lo que los hace más curiosos y típicos.

En la mayoría de los insectos sus metamorfosis se obran de la siguiente manera: nacen de huevo, es decir, son OVIPAROS; aparecen en

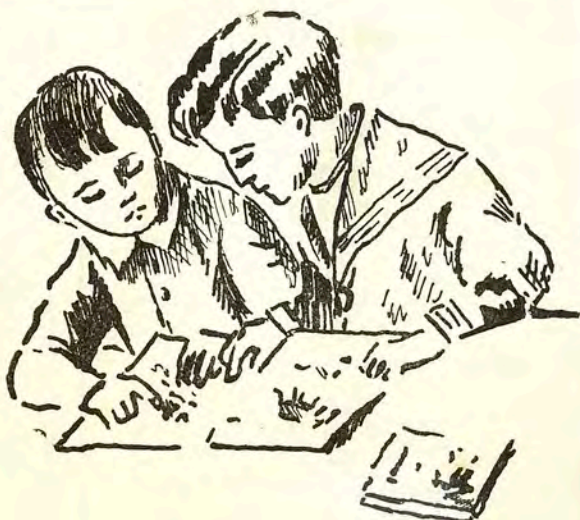
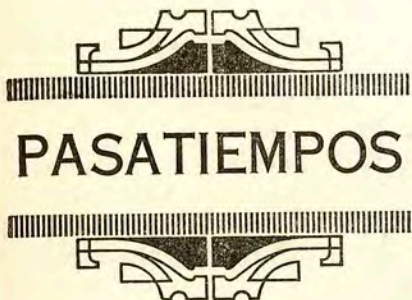


forma de LARVA o gusano (esta larva, si tiene patas se llama oruga, y si no, ápoda); después de una vida muy penosa esta larva se duerme por algún tiempo, envuelta completamente en un capullo o bolsita fabricada por ella misma y de su propia baba; en este estado se llama NINFA o CRISALIDA; durante esta aparente muerte le salen alas y en un momento feliz revienta a una nueva vida en forma de mariposa. Y ese animal que antes era feo, pesado y se arrastraba por el suelo, se convierte en otro, que va a volar con alas de bellísimos colores, alegre y ágil y con ansias de infinito. Ha nacido nuevamente: mas ya no terrestre, sino aéreo, y ya no a tragar amargas raíces, sino a libar el puro néctar de las flores.

No olvidéis, que los insectos son los únicos animales que pasan por varios estados muy diferentes y con formas muy diversas o distintas en cada uno de ellos, así: LARVA, NINFA o CRISALIDA E INSECTO PERFECTO.

Buenas tardes, atentamente,

*Morenito.*



LOGOGRIFO NUMERICO

- 1 2 3 4 5 6    Nombre de mujer.
- 1 2 3 6 3    Flores.
- 1 6 5 6    Animal.
- 2 3 2    Animal.
- 3 4    Nota musical.
- 6    Vocal.

PROBLEMA

El número 100 se puede expresar con cinco cifras iguales, así:

$$100 = 111 - 11.$$

¿Qué otras combinaciones de cinco cifras iguales dan ese mismo resultado?

COMPRIMIDO

TEN - TO - MIEN

FUGA DE VOCALES:

D.ñ. m.r..n. pr.m.r.  
r..n. d. l.s .st.d..nt.s

CHARADA en prosa, que al descifrarla queda en verso:

Sus labios color de *dos primera*  
Suspiran por el *primera dos*,  
Porque el *todo* siempre *dos prima*  
En donde *dos prima* el dolor.

ENREDIJO ORTOGRAFICO:

*Un campesino tenía un cerdo y el padre del campesino era también la madre del cerdo.*

¿Qué puntuación se debe poner a esta frase para que tenga sentido?

SOLUCION A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR:

- A la adivinanza: ALTAMISA
- A la charada: TORRES
- ” ” CONFESION
- Al problema: 16 AÑOS
- Al jeroglífico: ANTECAMARA
- ” ENREDO
- A la quisicosa: SIN TON NI SON

Entre los niños que nos envíen cinco soluciones correctas de estos pasatiempos rifaremos una suscripción a CHANCHITO, por un mes. Las soluciones deben enviarse al apartado 385 con el cupón que aparece al pie de esta página, antes del 25 de este mes.

CUPON PARA LOS PASATIEMPOS  
DEL NUMERO 6

## ARTICULOS DE PINTURA



COLORES AL OLEO

COLORES A LA ACUARELA

COLORES PARA ANUNCIOS

COLORES PARA PINTAR SOBRE TEJIDOS

TIZAS PARA PINTAR AL PASTEL

TIZAS AL OLEO

PAPELES, PINCELES,  
PALETAS, LAPICES, ETC.

### OPTICA ALEMANA

SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12, NUMERO 176

## UNA PELICULA...

El encanto de los niños consiste en su naturalidad. Corren, juegan, están siempre en movimiento. Por eso el verdadero retrato de un niño es una película cinematográfica.

Ud. puede tomar magníficas películas de los suyos, a un precio sumamente bajo, con la

### Motocámara Pathé

Pida una demostración.

G.

**Glauser**

Concesionario para Colombia.

CARRERA 8.<sup>a</sup>  
No. 13-22.

Apdo. 440.  
BOGOTA



## PARA LOS NIÑOS

EL MEJOR  
RECONSTITUYENTE

EXTRACTO  
DE  
MALTA DE

# BAVARIA

Con licencia de la Comisión  
de  
Especialidades Farmacéuticas.



CON LAS CAJETILLAS VACIAS

DE **Pierrot, Pielroja**

PUEDE UD. ADQUIRIR TODO LO QUE NECESITE  
EN EL

**Almacén Pierrot**

*Compañía de Tabaco*



EL MEJOR SURTIDO  
DE DULCES FINOS:

: : : ALMACEN : : :  
"LA ROSA BLANCA"

J. M. ESCOVAR & CIA.  
CALLE 12, NUMERO 6-23

## CHIQUITIN:

NO OLVIDE  
QUE NUESTROS

## DULCES Y BOMBONES

SON LOS MEJORES  
Y MAS BARATOS

JOSE MANUEL RODRIGUEZ & Co.

3.ª CALLE DE FLORIAN,  
Nos. 13-67 y 13-73.

## LIBRERIA AMERICANA

CONCHA & MICHELSEN

BOGOTA - CALLE 12, NUMERO 6-02  
TELEFONO 1-9-2 - APARTADO 223

POR TIERRAS DEL PROFETA.—La más bella colección de viajes y aventuras, por Karl May. Seis tomos empastados, \$ 6.50.

ENTRE LOS PIELS ROJAS, por el mismo autor. Cuatro tomos en pasta, \$ 4.50.

LOS ANIMALES EN LIBERTAD, por Benjamín Rabier. En pasta, \$ 2.00.

LOS ANIMALES SE DIVIERTEN, por id. id. En pasta, \$ 2.00.

POBRES ANIMALES, por id. id. En pasta, \$ 2.00.

COMTESSE DE SEGUR

Obras en francés, especiales para niños.  
Cada una, \$ 0.50.

## PARA NIÑOS Y NIÑAS:

Ferrocarriles con rieles, túneles y estación, en todos tamaños, desde \$ 1.00 hasta \$ 10.00.

Cajas de mecanos para todas las combinaciones mecánicas.

JUEGOS DE CROQUET. - Juegos combinados en cajas de cinco.

Automóviles en todos estilos.

Caballos, osos, perros, vacas, etc.

Juegos de té, bañitos, teléfonos, camitas, pesebres, muñecos y muñecas.

Y TODO LO QUE UD. PUEDA  
DESEAR PARA OBSEQUIAR UN  
NIÑO DESDE RECIEN NACIDO

ALMACEN DEL CENTRO

A. DUFFO

BOGOTA - CALLE 12, No. 6-47.

# N I Ñ O S

Aprovechen las vacaciones para pasear con sus familias en los trenes de recreo, beneficiándose con el reducido valor de los pasajes que les ofrece el

## CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LOS FERROCARRILES

El pasaje hasta Apulo, de un sábado a lunes, en primera clase, incluyendo el servicio del hotel, sólo cuesta \$ 9.80. El pasaje de ida y regreso al Salto de Tequendama, en sábado o domingo, y en primera clase, vale \$ 0.50. En el magnífico hotel del Salto se les atenderá por un precio muy módico.

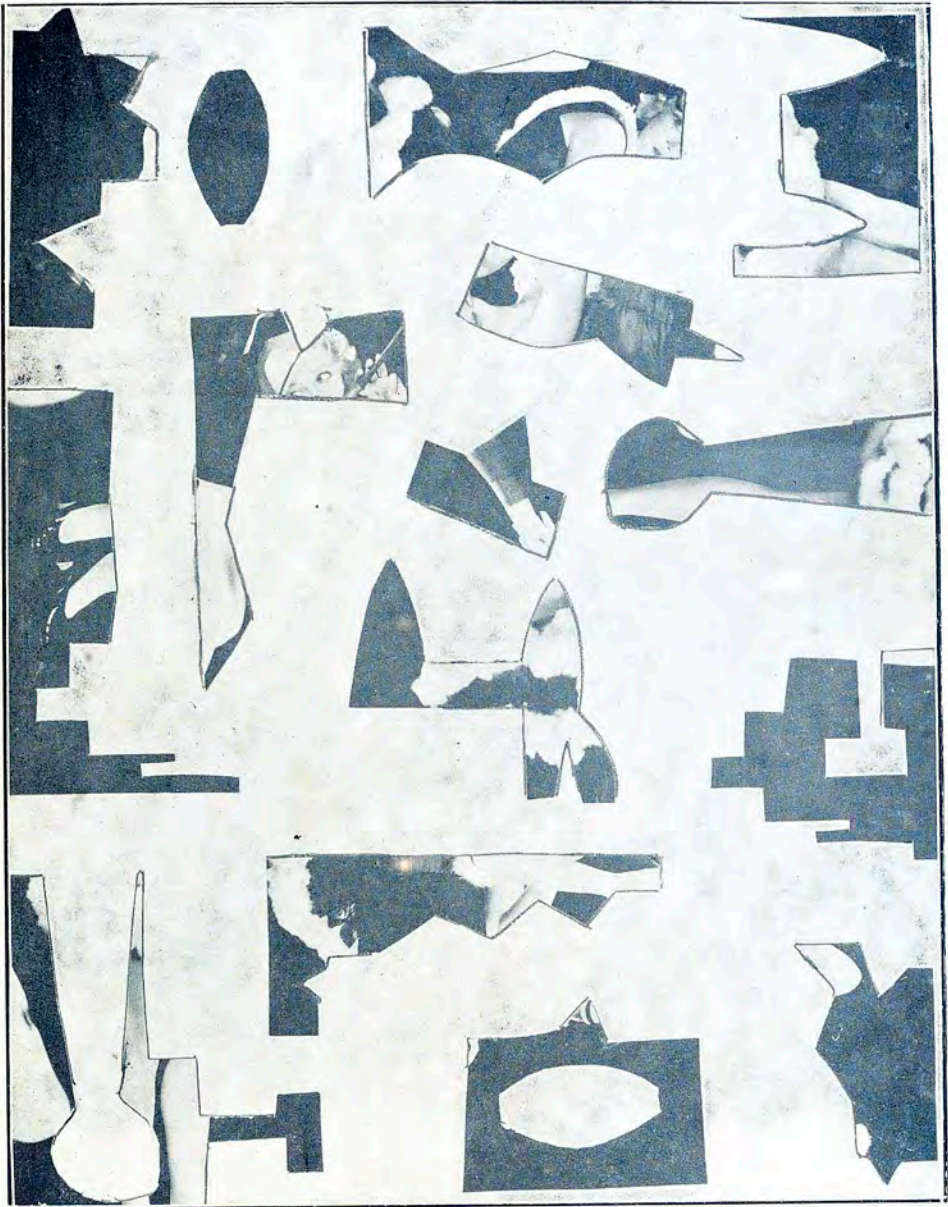
## JUVENTUD DE AHORRO, VEJEZ DE ORO

---

EL PORVENIR ES INCIERTO - ECONOMICE USTED ALGO DE LO QUE GANA  
TODOS LOS DIAS - LLEVE SUS AHORROS  
A LA

### CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

PLANTA BAJA DEL EDIFICIO DEL BANCO DE LA REPUBLICA, Y SOLICITE UNA PRECIOSA AL-  
CANCIA PARA EL AHORRO EN EL HOGAR



## CONCURSO PARA LOS LECTORES DE "CHANCHITO"

NOTA: Si por algún motivo los lectores de CHANCHITO han dejado de enviar alguno de los Rompecabezas ya publicados en números anteriores, pueden enviarlos al Apartado N.º 385 antes que termine el concurso, pues los premios mencionados se concederán únicamente a los niños que envíen las soluciones de los 10 Rompecabezas.

# LOTERIA DE CUNDINAMARCA

SORTEOS TODOS LOS LUNES

PREMIO MAYOR, \$ 7.000

Con el producto de la Lotería de Cundinamarca se sostiene, entre muchas instituciones de beneficencia, el Asilo de San Antonio, en Chapinero.

Allí se educan en calidad de internos, y con un régimen militar, cuatrocientos niños, que estudian primeras letras y se ocupan en trabajos manuales y labores agrícolas.

---

Niños: Visitad el Asilo de San Antonio  
y recordad que lo sostiene la

LOTERIA DE CUNDINAMARCA